

Explicación de 2 Corintios 10:8

**Aunque me gloríe
algo más todavía de
nuestra autoridad, la
cual el Señor nos dio
para edificación y no
para vuestra
destrucción, no me
avergonzaré,
-2 Corintios 10:8**

bibliabendita.com

[Volver al Libro 2 Corintios](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 8, Capítulo 10, Libro de 2 Corintios del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Pablo.

Versículo 2 Corintios 10:8 de la

Biblia

'Aunque me gloríe algo más todavía de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción, no me avergonzaré,'

2 Corintios 10:8

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa 2 Corintios 10:8?, su importancia y reflexiones que podemos conocer con este verso:

Autoridad y edificación en 2 Corintios 10:8

El verso 8 del capítulo 10 de 2 Corintios es una declaración de la autoridad que Pablo tenía como apóstol de Cristo. El apóstol hacía uso de esa autoridad para la construcción de la iglesia y no para su destrucción. Sin embargo, aunque se gloriaba en esa autoridad, no se avergonzaba de ello.

La Autoridad del Apóstol Pablo

Pablo se refiere a la autoridad que Dios le dio para dirigir la iglesia en Corinto y en otras partes del mundo en su tiempo. Esa autoridad fue dada para construir la iglesia y no para destruir a las personas a través de ese poder. Durante su ministerio, Pablo tuvo que enfrentar críticas, acusaciones y

hasta difamaciones en contra de su autoridad.

La iglesia de Corinto estaba dividida en grupos que se disputaban el poder y la influencia, y algunos de ellos no reconocían la autoridad de Pablo como apóstol. Es en ese contexto que Pablo defiende su autoridad, dejando en claro que su propósito siempre fue construir la iglesia y edificar a los creyentes.

¿Por qué es importante la Autoridad y la Edificación?

La autoridad y edificación tienen una gran relevancia en la vida cristiana porque están relacionadas con el propósito y la misión de Dios para su iglesia. La autoridad no es un fin en sí misma, sino un medio para llevar a cabo la obra de construcción que Dios quiere realizar en la iglesia y en el mundo.

La edificación es el proceso por el cual Dios moldea y transforma a los creyentes para que sean más semejantes a su Hijo Jesucristo. La iglesia es la comunidad que Dios ha elegido para llevar a cabo ese proceso de edificación, a través de la predicación de la Palabra, la enseñanza, la corrección fraterna y el servicio mutuo.

¿Cómo puede ayudar a los lectores este verso?

Este verso nos recuerda el propósito y la naturaleza de la autoridad en la vida de los creyentes. La autoridad no debe ser abusada ni utilizada para oprimir o controlar a los demás, sino para edificar, construir y servir a la iglesia de Cristo.

Además, este verso nos llama a la humildad y a la aceptación de la autoridad que Dios ha establecido en la iglesia. No debemos buscar el poder o la influencia para nuestra propia gloria o satisfacción personal, sino para el bien de los demás.

y la gloria de Dios.

Finalmente, nos desafía a evaluar nuestra propia relación con la autoridad y la edificación en la iglesia. ¿Estamos dispuestos a someternos a la autoridad establecida por Dios? ¿Estamos dispuestos a ser edificados y moldeados por la Palabra de Dios y por el servicio mutuo en la iglesia?

Reflexiones y aplicación práctica

En nuestra vida diaria, podemos aplicar este verso en nuestra interacción con los demás. Debemos esforzarnos por construir, edificar y servir, en lugar de destruir, criticar y juzgar.

Para ello, es necesario reconocer la autoridad de Dios y de aquellos que Él ha establecido en la iglesia, como pastores, líderes y hermanos mayores en la fe. Debemos seguir un liderazgo que edifique y no que destruya.

También debemos estar abiertos a recibir enseñanza, corrección y servicio mutuo de aquellos hermanos y hermanas que Dios ha puesto en nuestro camino. La edificación es un proceso que requiere humildad, disposición y perseverancia.

En conclusión, el verso 8 del capítulo 10 de 2 Corintios nos llama a adoptar una actitud de servicio y edificación, reconociendo la autoridad de Dios y de la iglesia, y dejando de lado toda intención de destruir o buscar poder y influencia para nuestra propia satisfacción.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 8 del capítulo 10 de 2 Corintios de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)